

EL CASTELLANO

DIARIO DE LA MAÑANA

Salamanca 26 de Marzo de 1905

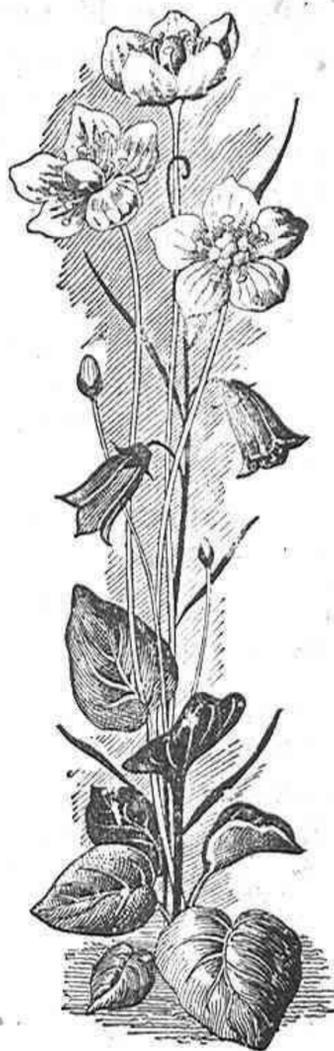
A la memoria del poeta José María Gabriel y Galán.

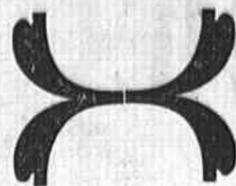
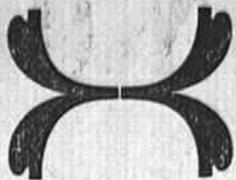


Dedicación

El Castellano ofrece al eximio poeta Gabriel y Galán este homenaje, en que junto á las firmas de muy ilustres escritores castellanos, aparecen las de dos insignes poetas portugueses, para que el tributo rendido al poeta salmantino sea más valioso y tenga un caracter más universal, ya que su nombre y su fama no están contenidos en los estrechos límites de nuestra comarca.

Homenajes mayores merece su memoria; pero nosotros no podemos tributarle más que el de nuestra admiración y el de nuestro amor.





I

Ya dejó sus mocedades
 Juan Antonio el de Villalba,
 Un roble jóven que tiene
 De pardo sayal la cáscara,
 De acero el tronco robusto,
 De puras mieles la entraña.
 Para que hogar fuese haciendo,
 Para que hacienda fundara,
 Dióle el Destino una esposa,
 Dióle su padre una vaca.
 Josefa se llama aquélla
 Y ésta *Cordera* se llama;
 Una mujer bien nacida
 Y una vaca bien criada.
 Josefa dejó las fiestas
 Y hundió en el arca sus galas;
 Juan Antonio dejó el marro
 Y hasta vendió la dulzaina
 A un temprano chavalillo
 Que á mocearse empezaba,
 Y bien sabe Dios del cielo
 Que la vendió con un ansia!...
 Pero el casado es casado

Y la dulzaina es dulzaina.
 Y así pasaban los días,
 Que ya diez meses sumaban.
 Juan Antonio traginando,
 Josefa metida en casa,
 La vaca creciendo en ubre
 Y el tiempo dando esperanzas...

II

Una noche de verano,
 Cerca de la madrugada,
 Llamó á la gente vecina
 Juan Antonio el de Villalba.
 Al establo acuden hombres
 Y mujeres á la sala,
 Y en misteriosos encierros
 Se truecan ambas estancias.
 Y hay misteriosos trajines,
 Y misteriosas palabras,
 Y prolongados silencios
 Y pasajeras alarmas...
 Y Juan Antonio anda inquieto,
 La frente en sudor bañada,
 Desde la sala al establo,
 Desde el establo á la sala.

En la cocina un momento
 Se sienta, mueve las ascuas
 Y reza dos ó tres veces
 La Salve, que nunca acaba,
 Y suda, y mira las puertas
 De establo y sala cerradas.
 De repente se oye un grito
 De doliente queja humana
 Y un mujido quejumbroso
 De lánguida resonancia...
 Luego, un silencio terrible,
 Luego, un momento de alarma,
 Y otro grito, otro mujido,
 Y al fin ruido y voces francas.
 Juan Antonio está aterrado,
 Rígido como una estatua,
 Mira á las cerradas puertas
 Que súbito se abren ambas,
 Y oye que desde una y otra
 Le dicen estas palabras
 Uno de los del establo
 Y una de las de la sala:
 Dos churros, y dambos muertos!
 ¡Dos niñas! ¡Y vivas dambas!

Juicio propio

por EMILIA PARDO BAZAN



MOMENTOS antes de tomar el tren para salir hacia Salamanca; hacina- dos aun sobre la mesa los libros de consulta, los recortes de poesías no coleccionadas, todo lo que se relee antes de escribir ó hablar sobre un tema, pienso con desaliento y humildad en lo poco que sabemos de lo que quisiéramos saber, habiendo puesto ya para saberlo los medios que están á nuestro alcance.

¿Qué sé yo de José María Gabriel y Galán? En vez de su personalidad viviente, animada, tengo en la cabeza un océano de páginas, en la memoria algunas rimas, en la mente una idea casi de seguro inexacta, incompleta, arbitraria, alterada por lo que en ella hay de mí propia.

Y cavilo que esto mismo me sucede con los favoritos, con los mayores y los menores, con los tristes y los regocijados, con los antiguos y los acabados de salir á luz... Y una vez más me convenzo de que la poesía de cada poeta no la sentimos según él, sino según nosotros, que es el modo de no equivocarnos.

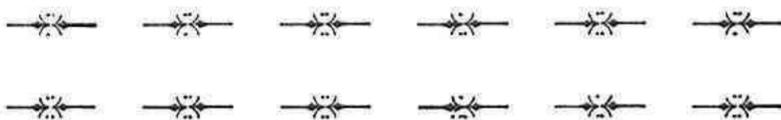
Galán bíblico

por EUGENIO DE CASTRO.



formosissima elegía de Gabriel y Galán, *El Ama*, não parece obra d'hoje, d'esta epocha em que os jardins da poesia quasi que só exhibem complicadas e satanicas flores... de papel.

Pela profunda resignação e pelo innocente temor de Deus, que n'elles palpita; pela sua grandiosa simplicidade, e pelo fraternal e exaltado amor com que a natureza é ahi evocada, esses versos, sempre que os releio, dão-me a impressão d'um trecho inedito da *Biblia* maravilhosamente paraphraseado em rimas castelhanas. Traduzam *El Ama* em prosa latina, disponham a traducção em versiculos, intercallem-n-a depois entre o livro de *Ruth* e o livro de *Job*, e os tres poemas hão-de parecer contemporaneos, gemeos, pela humildade das queixas e pela paciente conformidade com as ordens divinas.



A penhora

Traducción al portugués de la poesía de Galán
«El Embargo»

por A. R. GONÇALVES VIANNA

Pode entrar, senhor juiz,
Mais a sua companhia:
Nada tem que recear
Porque veio neste dia.

Se tivessem vindo antontem,
Que inda era viva, coitada!
P'ra poupai-lhe este desgosto,
Corria-os eu á pancada.

Mas agora que ella é morta,
Faça a sua obrigação:
Penhorem-me estes tarecos:
Mas dinheiros, isso é que não.

Qué eu gastei todo o que tinha
No doença que a levou,
Em comidas, em remedios
Com que nada aproveitou.

Essas cousas que inda restam,
Que ficaram por vender,
Saíam já daqui p'ra fora,
Que me estão a aborrecer.

Penhorem sacho e sachola,
Mais as fouces que além 'stão
A seiturinha, a podoa,
Esta enxada, este alvião.

Ferramenta levem toda,
Qué destino lhe hei de eu dar?
Se ganhasse inda p'ra ella,
Quem m'a havia d'arrancar?

Aborreço as ferramentas,
Este alvião, esta ensada,
A podoa, as fouces, tudo,
Já me não servem de nada.

Mas olhe, senhor juiz,
Cautela, lhe digo eu:
Se algum toca nesta cama,
Onde ha dois dias morreu;

Nesta cama onde eu lhe quis,
Quando saúde ella tinha,
Nesta cama em que a tratei,
Onde expirou, coitadinha!

Nesta cama em que o seu corpo
Quatro meses definhou
Nesta cama em que já morta
Uma noite inda passou.

Se algum dèsses se atrever
A tocar ahi num fio,
Na sua presença mesmo
E'um pronto emquanto o avio.

Levem já tudo consigo
Penhorem tudo: isto não,
Que estas roupas que a cobriram
Hão de ficar onde estão.

Tem o calor que lhe deram
As febres que alf penou,
Tem o vulto do seu corpo
Que inda ontem se enterrou.

Una carta

Madrid, Marzo de 1905

Sr. D. Cándido R. Pinilla

Señor de mi respeto y cariño: Una cuartilla sola para decirle, que recibo estos días malas noticias acerca de la extremada vejez de mi madre, que vive en Andalucía, para donde acaso tenga yo que salir en el momento menos pensado. Ya ve V. que, en esta agitación de espíritu, es imposible escribir nada que pueda leerse. Al sentimiento que me produce la amenazada senectud de mi madre, tengo que sumar el que me cuesta no poder arrojar un brazado de flores sobre la tumba de Galán, en forma de poesía. Su memoria, que tanto venero, me habrá de perdonar. La tierra toda se vuelve ahora sudario de flores para cobijarlo: ¡qué más alto honor! Esta vez, la muerte le rompió las siete cuerdas á una lira de luz; pero, aunque tanto madrugó á despedazarla, llegó tarde, por que esa lira ya era inmortal. Crugirán de rabia los huesos de la Muerte, al oír salir desde el apisonado suelo donde creyó sepultar para siempre al poeta, su canto triunfador que taladra las piedras, que viene tierra arriba, que reclama espacio, que pide su puesto en la vida, y que se trasmite en las ondas del aire á la humanidad. ¡No se puede enterrar una lira como la suya!

¡Pobre hermano! Quién pudiera, con esfuerzo de coloso, hundir los dos brazos en la tierra buscando su forma, agarrarla como quien coje un objeto sagrado, transmitir á sus venas vacías la sangre de mis venas propias, y decirle: «¡Vive tú, aunque yo muera!» Por que una de las cosas seguras que hay en la vida, es que yo, sin que nadie pueda ponerlo en duda, sin que nadie pueda echarlo á mentira, daría la mitad de mi sangre por Galán.

Un abrazo al gran Unamuno.

De V. afectuoso amigo

SALVADOR RUEDA



Rústicas exequias

por LUIS MALDONADO.

RITA, la montaraza de Salobral, rodeada de una verdadera corte de criadas y de pastoras, deshilaba la pechera de un camisón al abrigo del gran cobertizo que da acceso al vetusto palacio de la alquería.

—No lo pueo quitar del magín—decía la insigne montaraza, entornando tristemente los párpados, sombreados

dijo Isabel la Carpanta, gentil pavera, poniendo una cara de Virgen de las Angustias que ya la quisieran para sí muchas imágenes.—Lo que's el romance que trujon desotro día los papeles no miente ¡carales!, daba pena uirlo; paicía como si se quisiese dir tras del su padre.

—Lo pior de tóo que deja crios y no pocos.

—¡Probitos!—murmuró el coro solanero, entre gemir y suspirar.

Y pasó un rato de silencio, al cabo del cual espontáneamente, primero se-

AUTÓGRAFO DE GALÁN

En el llanto vertido en sus tumbas:
En el campo, en el árido cañavío
Del barbecho sin fin que amarillea....

Que yo ya se' batar como mi madre,
I dijo como ella
Cuando la vida se le puso triste;
—¡Dios te ha querido así!; Mendito sea!

Fue de mi haber, Galán

Original de su poesía EL AMA.

de negras y abundantes pestañas—no lo pueo olvidar. Lo quería una como si fuera de la familia.

—¡Lo que son las cosas de este mundo—suspiró Antonia, la Zamarra, una pastora metida en carnes—lo vide y no lo vide; no hace dos semanas estaba sano y güeno en Frades: lloraba como un niño cuando le separaron del su padre! ¡Quién le había de icir que tan pronto le seguiría!

—Pus bien lo barruntaba el probe!—

mitonada, luego clara y vibrante, siempre quejumbrosa y monótona, surgió del concurso la última canción del poeta que se elevaba al cielo, por aquellas almas sencillas, como tributo á otra alma en la cual cifraron la bella expresión de todos sus sentires.





Poesía y lógica

por MIGUEL DE UNAMUNO

Es un consuelo y un alivio el leer á un poeta cualquiera verdadero, como Galán. Nada prueba, nada demuestra, no razona ni adoctrina. En la poesía no hay silogismos, y cuando los meten en ella, deja de ser tal poesía. Eso que llaman lógica, y que no es sino una maquinilla para ahorrarse el tener que concebir por cuenta propia, está reñida con la poesía.

Después de haber tenido que sufrir á todos esos espíritus sin jugo ni calor que os vienen con los estribillos de «definamos los términos», «procedamos por orden», «sentemos primero las premisas», etc., etc. ¡qué frescura poder bañarse en genuina y legítima poesía!

La peste de la literatura en este país fué siempre la manía razonadora: su espíritu tendencioso y doctrinario. Se escriben odas *ad probandum*. Como dice con gran agudeza Guerra Junqueiro hablando de Quintana, las odas de éste son elocuencia rimada, abogacía, pero poesía no. Y esa condenada abogacía es el cancer de nuestra literatura.

Y he aquí por qué he gustado de Galán; por que no hay abogacía en sus cantos; porque cuando se sentía poeta no iba á probar ó reprobador, á defender ó á combatir cosa alguna, y cuando caía en esto dejaba de ser poeta.

La lógica es una cosa puramente formal, y que no sirve más que para ordenar materia ideal que se encuentra ó se crea por otros medios. Jamás se ha descubierto ninguna nueva verdad valiéndose de silogismos. En el orden del espíritu los grandes descubrimientos, las revelaciones esenciales, vienen del corazón. Y por muy sutiles ingenios que haya en un pueblo, y por mucha ciencia que en él se enseñe, jamás se llegará á acrecentar el caudal de las verdades eternas y esenciales, de las verdades que consuelan de haber nacido y nos hacen mirar cara á cara la muerte, mientras estén enjutos y frios los corazones. Y así, al darles calor la poesía, les pone en punto de calar la verdad.

Y de calar la verdad esencial, la que nos importa, la que nos ayuda á vivir y no tan sólo á comprender cómo esté hecho el universo.

¡Bien hayan los poetas que, como Galán, nos curan de las heridas que los razonadores nos infieren!

Pequeñeces y grandezas

por ISIDRO PEREZ OLIVA.

MI costumbre de ver á cada momento litigios y pleitos, me plantea ahora esta pregunta: ¿no es un atentado á la propiedad de los hijos de Galán el andar esparciendo cada día las composiciones de su finado padre, las pepitas de oro de su mente divina? ¿No fuera mejor integrarlas en toda una obra, como un todo que forman de la vida de aquel hombre, como legado patrimonial intangible?

Pero dejemos este criterio jurídico.

Y festejemos la gloria castellana que produce inteligencias tan privilegiadas, á quienes la tumba forma un marco refulgente de donde irradia luz espiritual para todas las regiones españolas.



Buen hijo

por VICENTE MEDINA

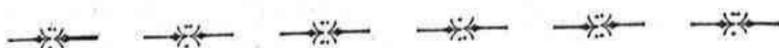
Aunque tan libre como el viento, nunca
se alejará la alondra mañanera
de los terruños pardos,
de la besana escueta,
para ir á las montañas azules y remotas,
ni á las oscuras y lejanas selvas...

Galán, como la alondra, como esos buenos hijos
apegados al padre, se contenta
con sus tonadas dulces en los terruños pardos,
con el sabroso pan y el agua fresca,
con el vivir sereno
en la paz de su hogar, cielo en la tierra...
¡con el vivir amante
del bien sentir la paternal querencia!

son el amanecer de mi alma ¡oh cantor de mi
tierra! y alegran mi juventud.

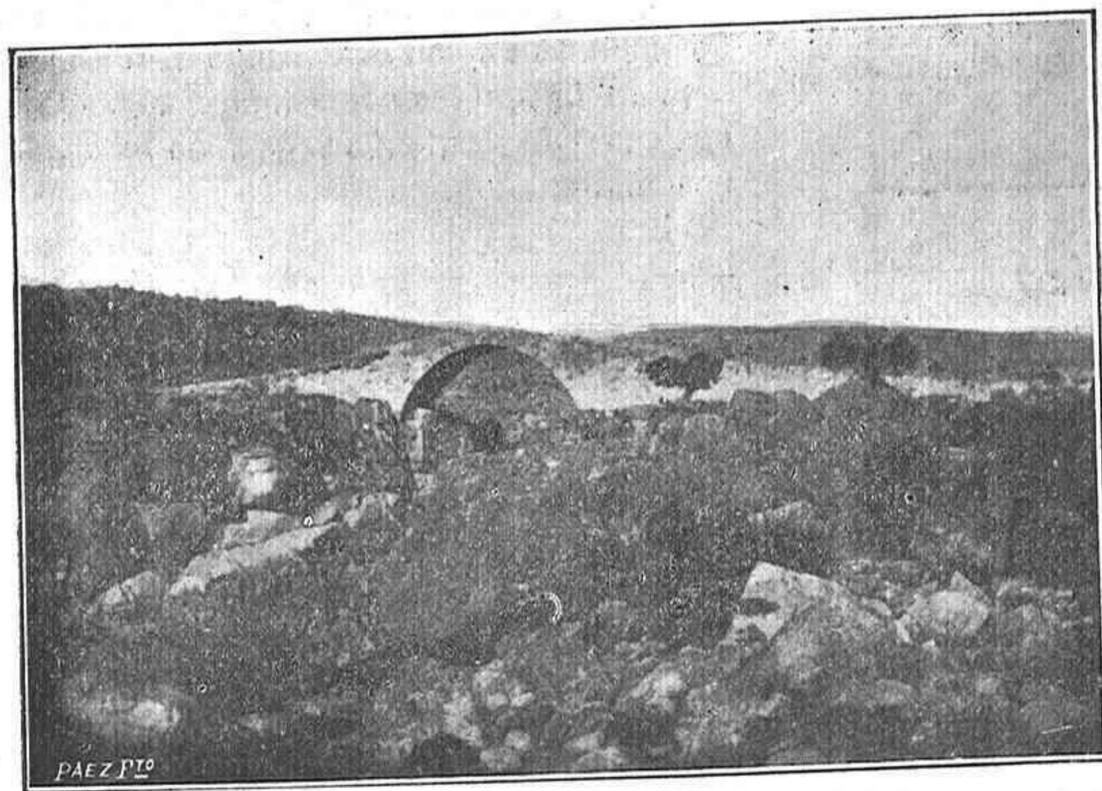
Mañana te cantaré también, cuando labre
mi nido, en el hogar dichoso, con la dulce com-
pañera, arrullando la cuna de los hijos. Senti-
ré, contigo, la poesía del padre. Cantaré la fe-
cundidad abrahámica, la sementera del amor,
el retoñar de gérmenes que me hagan perpé-
tuo.

Y de viejo, cuando ya no viva de esperanzas,
cuando todo mi caudal se componga de recuer-
dos, también te cantaré. Será mi canto repo-
sado y tranquilo. Mi espíritu estará limpio de
rudezas y de odios. Y entonces, rodarán mis
lágrimas por el sobado libro de *Campesinas*,
el libro del abuelo, que me hará vivir, de nue-
vo, la juventud pasada.



La mujer y el chiquino

por J. Nombela y Campos



Lugar frecuentado por el poeta
y donde escribió una de sus más inspiradas poesías

LEL amor á la familia
inspira sentimientos
poéticos á los rudos campe-
sinos que desahogan sus ale-
grías y sus penas en las *Ex-
tremeñas* de Galán. Ni se
parecen estos rústicos á los
zagales relamidos de las Ar-
cadias académicas, ni tam-
poco tienen nada que ver con
los labriegos egoistas, sola-
pados y soeces, de cuyas
miserias y bajezas nos ente-
ran minuciosamente los es-
critores naturalistas. Las fi-
guras trazadas por el poeta
castellano hablan un lengua-
je tan pintoresco como inge-

nuo: son labriegos criados á la intemperie, sin
los mimos ni las cortapisas de la educación:
son gente tosca, cuya sencillez raya muchas
veces en la simplicidad, y que presenta rasgos
propios de pueblos primitivos, como se ve, por
ejemplo, en el intenso valor afectivo que dan
á ciertas sensaciones del olfato, rasgos señala-
dos por Galán con pinceladas realistas, francas
y vigorosas; pero son también seres que á la
vez que nos hacen sonreír por los extremos de
su rusticidad, nos sorprenden y nos conmue-
ven con espontáneas y sentidas delicadezas.

Una de las más populares y apreciadas poe-
sías del malogrado vate castellano, describe
hermosamente las ternuras que se desbordan
del corazón de un padre y las apasionadas ca-
ricias que éste, embelesado con las gracias de
su *angelino*, prodiga á la inocente criatura; y
en otra de las *Extremeñas*, que contrasta con
la anterior por su airado tono, un pobre jorna-

Oración

por JOSÉ SANCHEZ ROJAS

Tu memoria será eterna en mi espíri-
tu ¡oh poeta! No te olvidaré nunca.
Ahora, de mozo, con tus cantos olvido mi
dolor. Tú das forma á mis amores juveniles, á
mis tonadas inconscientes, á mi juventud rebo-
sante de inquietudes y de dudas. Tu dulce pla-
cidez se posa en mi espíritu, y cuando tú me
la prestas, de mis labios brota una plegaria de
amor por mis hermanos, los hombres. Tu mu-
sa, inocente y candorosa, incubaba lentamente
mis ensueños de mocedad. Tus amores son
los míos, intensos, sanos, robustos, amores
de llanura. Tus gorjeos de alondra mañanera

tero á quien la justicia va á embargar los tristes avfos que aun le quedan, expresa con rugidos de fiera herida, el amor á la mujer que ha perdido. En otra de las poesías de la misma colección se duele un enfermo desahuciado de que su mujer y su hijo tengan que sufrir las consecuencias de la forzada holganza del jefe de la familia, porque para el aburrido *maleta*, como para otros héroes de Galán, el estímulo que les alienta á proseguir en sus duras faenas es el deseo de ganar el pan para la *mujel* y para el *chiquino*. Faltando ellos, el trabajo les repugna y no les intimida la pobreza.

¡Gerramientas, que no quede una!

¿Yo pa qué las quiero?

Si tuviá que ganalo pa ella

¡cualisquiá me quitaba á mí eso!

Una mujer animosa y prudente hace entrar en razón al hombre que se ve ahogado porque no le salen las cuentas y prevee un negro porvenir. Pero aun hay más. La influencia de la esposa reprime los instintos criminales del marido. «No quiere la *mujel* que sea ladrón, dice Francisco el jornalero; y cuando despedido por un amo inhumano, siente impulsos de venganza, sus amenazas, proferidas con voz trémula y ronca, se encierran en esta expresiva y elocuente frase:

¡Lo que yo jaría
si el chico y la mujel se me mu-
[rieran!

No busquemos en las *Extremeñas* la impresión directa de la naturaleza que se descubre en las *Castellanas* y en las *Campesinas*. Las *Extremeñas* son figuras sin paisaje, ó mejor dicho, son paisajes del corazón humano, aspectos pintorescos de almas agrestes y de fieros instintos que se dejan amansar por los consejos de una mujer sencilla y honrada y por las gracias de los pequeñuelos que Dios les envía para consuelo de sus males.

La sementera de Galán

por FERNANDO ISCAR.

GALÁN ha sido el primer mentor de muchas almas yermas, de muchos corazones que nunca aletearon movidos al influjo de unos renglones cortos, terminados en cadencia. Yo no sé, ni me importa el indagarlo, si el poeta moderno debe limitarse á *celebrar* en verso las ideas corrientes de su época. Lo decía Quesnel al juzgar la obra de Campoamor y

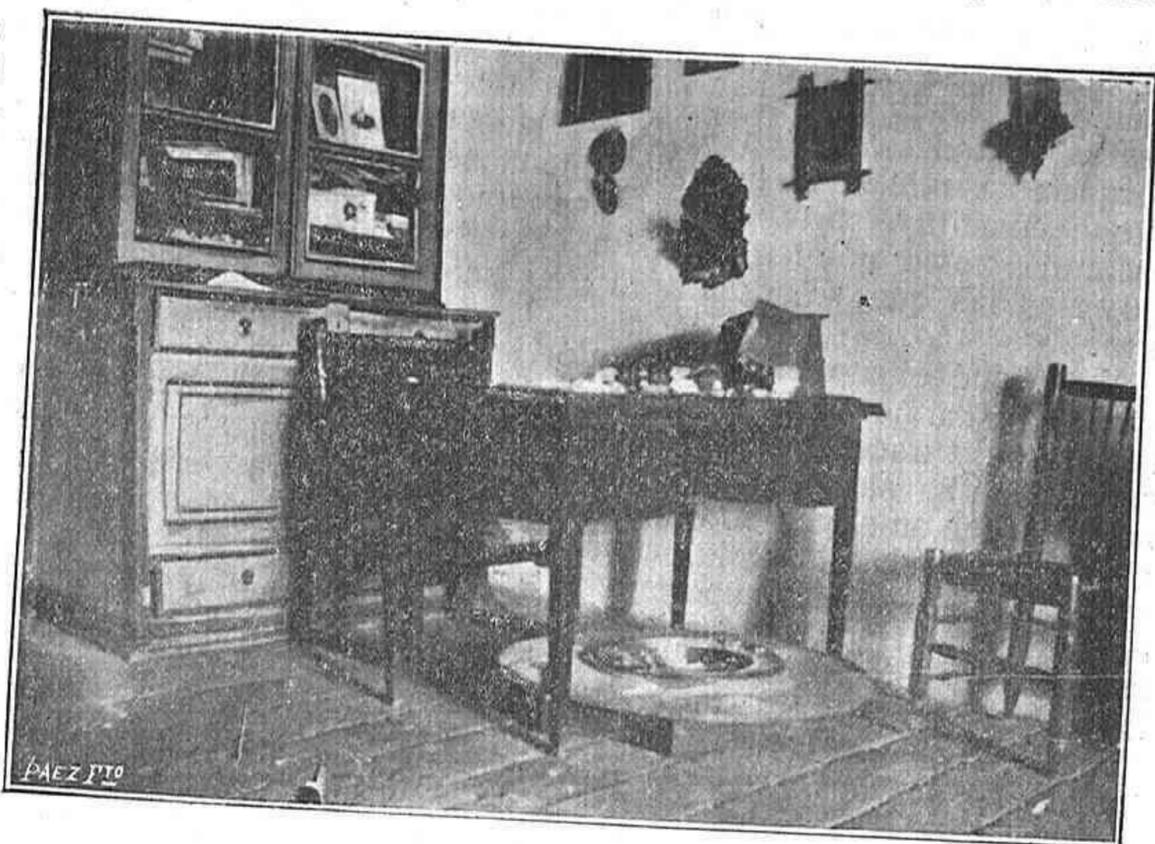
considero tan grande el desatino como la autoridad del hombre que pretendió sentarlo como axioma.

Yo no sé y me creo muy feliz en mi ignorancia, si el poeta debe hacer lo que Nuñez de Arce predicó: «la verdadera poesía debe llevarnos por los oscuros y muchas veces dolorosos abismos de la reflexión y no por los mundos brillantes de la inauguración».

A Galán—diré como profano—debo un caudal de sensaciones que nunca sentí al leer la filosofía rimada del autor de las «Doloras».

Cantó la naturaleza como nuevo Garcilaso; expresó sus sentimientos como Jorge Manrique podría hacerlo y sus versos fluyen tan fáciles y sonoros como las décimas más musicales del gran Zorrilla.

Cuando quiera pensar acudiré á un infolio de prosa á lo Kant, pero cuando quiera recrearme y tonificar el alma buscaré poesía y sentimiento



Despacho de Gabriel y Galán

en los campos de mi tierra, poetizados y sentidos por Galán.

Cantó él, en días ya postreros, el himno á la vida con su hermosa «Sementera».

Yo también pido, que Dios proteja, que los hombres fomenten otra sementera. No es la del grano repartido en lluvia dorada sobre los surcos abiertos, es otra siembra que Galán derramó en nuestras almas con pródiga igualdad.

Duerme en el seno la semilla prometidora y duerme en mucho terreno virgen, que estaba ayuno de sentir con hondura porque apenas leía.

Pidamos todos que germine y salgan á flor de tierra aspiraciones y sentimientos, nacidos en las entrañas del hombre que supo volcar sobre sí las hermosas ideas de nuestro poeta, amasadas bajo un cielo limpio como el trabajo honrado y sobre un campo fecundo como los corazones generosos.



El poeta Galán y el pueblo

por P. A. MARTIN ROBLES



ODAS las circunstancias más exquisitas que concurren á formar un gran poeta, prescindiendo de su aptitud inicial, no llegan juntas á valer lo que la sola influencia del pueblo. Su habla graciosa, sus ansias, sus amores, hasta sus mismas ingenuas malicias, son materia y forma de una poesía cuyo dominio no se debilitará nunca.

Nuevas formas de decir adoptará la culta literatura y extrañas y nuevas orientaciones del sentimiento y de la idea; y el éxito de estas novedades sería muy discutido y en ningún caso muy duradero. Pero el que acierta en esta sola condición de no despreciar al pueblo y hacerse su intérprete ó mejor que intérprete hable su propia lengua y entrañe y asimile el riquísimo caudal de su vida poética, tiene el triunfo asegurado y vivirá en la memoria de las gentes ilustradas como en la de las indoctas. Porque estas últimas no lo serán tratándose de lo que constituye parte de su sér mismo, la parte más noble que les cupo en suerte por muy alejadas que se encuentren de toda cultura.

Y este fué el supremo acierto de Galán: el acojer con cariño la influencia del pueblo que le rodeaba y tratar su ideal, no con tono chancero, como ha sido desventurada práctica de muchos, que en el pecado llevan la penitencia, sino con seriedad discreta, considerando que en último término más importancia tienen para corazones humanos las humildes alegrías y pesares de los que viven tan cerca de la naturaleza y de la historia como las gentes del campo, que las sensibleras quejas y frívolas intrigas de los que se apartan de ella para vivir en plena copia.

Por esto en el mismo Galán, más que de las perfectas imitaciones de los que constituían su lectura, á saber: Fray Luis de León, Meléndez, Juan de la Encina y de las reminiscencias de otras modernas imitaciones y recuerdos que en nada enturbian su mérito, gusto yo de aquella fiel expresión, no de materiales detalles, sino de espirituales rasgos y de orgánica textura de la vida popular, que produjo la avasalladora poesía del «Cristu benditu», obra capital suya.

Tuve la suerte de conocer esta composición mucho antes de que los Juegos Florales de Salamanca revelasen á su autor como un gran poeta é influyó de tan poderosa manera en mi alma, que cuento como uno de mis orgullos el no estar tan falto de gusto que mi entusiasmo estuviera conforme con el éxito sucesivo. Fué mi primera noticia acerca de Galán, quien no había publicado absolutamente nada en aquel entonces, y la lectura de aquella composición que me hizo mi querido maestro Unamuno no rebajó su efecto al lado de poetas como Wordsworth, Shelley y otros, que constituyeron los temas de aquella conferencia.

En otras composiciones es Galán grande y

elegante poeta, pero en esta la opinión universal lo ha calificado de sublime.

Y lo es á fuerza de ser sincero, y como en todas sus composiciones extremeñas no necesita el recuerdo de los clásicos adicionar nuevo deleite al que produce su poesía propia: basta con la admirable pintura de almas y paisajes, exacto traslado de sus cuitas y su manera de exteriorizarlas. ¡Ah qué lenguaje! ¿Qué maneras nos enseñarían todas las academias y gramáticas que puedan compararse á una sola frase arrancada de las entrañas del sentimiento popular religioso?

¡Santo Cristu querío del alma!

¡Clavelino querío del huerto!

¡Qué vehemencia han amontonado los siglos en estas pocas palabras, á cuyo lado las atildadas y académicas que nos mandan ir á buscar en los modelos para que las copiemos sueñan á hueco y á insincero y palidecen al lado de estas otras frescas flores del corazón que alegran la vida!

Es este el gran ministerio de la poesía, por virtud del cual Galán, recitando desde el balcón de la casa del pueblo sabe á vate antiguo ó á trovador medioeval, que nos trae serenidad y ritmo al torbellino de la vida moderna.

En el pueblo se formó, por él y para él vivió y á su muerte, tan digna de ser llorada, se pueden asociar las palabras con que se remata en el Génesis la narración de la muerte de Jacob: «Expiró y fué agregado á su pueblo». Para vivir en su memoria, ó sea en él mismo, para siempre.



Galán, burgués

por LUIS ROMANO.



ALGUIEN, después de leer el epígrafe de estos renglones, habrá buscado con curiosidad el nombre que los firma, y al leerlo, si es mi enemigo, habráselo dicho con sonrisa triunfadora:

—¡Al fin!..

Pero esa exclamación, tal vez equívoca, no es de triunfo, porque al decir yo Galán, burgués, es el mejor elogio que puedo escribir del poeta, que por ser demasiado humano fué divino.

Y conste que esta afirmación no es paradójica

Galán fué divino, porque ha sido el único poeta que, analizándola, ha puesto en evidencia la burguesía de nuestra alma.

Todos, absolutamente todos—y más que nadie los luchadores de la vida, sean jóvenes ó viejos, terribles ó semisosegados,—llevamos dentro de nosotros al buen burgués que piensa en apacibles cosas, y cuyo ideal está representado y lo sugiere la bella quietud de la llanura castellana.

El burgués de cuerpo entero, es decir, el que no sólo por su alma, sino también por su vida es burgués, gusta del reposo y enferma

con solo recordar las movidas andanzas de Don Quijote. Y el luchador de espíritu inquieto, no piensa más que en descansar eternamente, si es que, lo que no es probable, no piensa en mejorar de fortuna para holgar á todas horas.

¿Es ó no es burguesa nuestra alma?

Por eso los demás poetas que se obstinan en meternos por los oídos sus cantos bélicos y nos amargan la existencia con sus himnos guerreros, concluyen por aburrirnos, porque cantan contra natura.

En cambio Galán, como se identificó con nuestra alma, como ha sido el único que ha sabido dar forma á los sentimientos que la animan, será siempre nuestro verdadero poeta.

Yo, por lo menos, le he leído muchas veces, admirándole, y pienso leerle todavía muchísimas más, cosa que, dicho sea de paso, no he hecho con Fray Luis de León, con quien, según malas lenguas, tenía aquél cierto parecido.

Y ahora ya saben ustedes cómo Galán, por ser demasiado humano, fué divino.

El pueblo y Galán

por CROTONTILO.



PARA conocer toda la importancia de la obra de Galán, hay que estudiarla en un aspecto social, no como obra puramente artística, sino como elemento de cultura y de civilización.

Me produce gran pena ver á las gentes aldeanas rodear á los ciegos vendedores de coplas y comprarles multitud de plieguecillos, en los que se relatan crímenes horrendos, aunque no tan horrendos como la literatura en que están escritos.

Hay indudable avidez en el pueblo infimo por conocer sucesos, pero á condición de que estos se refieran en verso.

No hay casa, por pobre y miserable que sea, en los pueblos extremeños, que no guarde en el hondón del arca un abultado cuaderno, esmeradamente cosido, formado con multitud de coplas y romances, al que van agregando las nuevamente adquiridas, hasta que lo consiente el fácil manejo del tomo.

Esa es la única literatura de que se nutre el espíritu de los aldeanos, y ellos no pueden ser responsables de que no se les ofrezca más sano y útil alimento.

Por eso al aparecer Galán, con sus versos en habla popular extremeña, el pueblo infimo lo acogió con verdadero entusiasmo. Era un poeta que descendía hasta él: que le hablaba su lengua, que expresaba á maravilla sus afectos, sus costumbres, su vivir...

Y las poesías de Galán sustituyeron á las coplas y se copiaban de mano en mano, con sincero amor, pues venían á expresar con vigor y fuerza el sentir confuso del alma popular, que hasta entonces no había tenido cantor.

Al pueblo extremeño no había llegado otra literatura que la general castellana, y es claro que no podía ésta determinar en el alma extremeña los efectos hondos y duraderos que hay que exigir á toda obra artística, porque no había logrado aquella—ni ese fué su intento—herir las fibras más delicadas del espíritu extremeño, espíritu complejo, que ofrece multitud de tonalidades, y que no se acomoda al patrón del alma popular de la generalidad de las regiones de España.

Galán fué el afortunado intérprete del alma extremeña. Su musa cantó los afectos; la sencillez raiyana en simplicidad; la bravía independencia del pastor de la sierra, despreciador de todo lo que no

sea su chozo y sus cabrillas; el dolor, resignado á veces, iracundo otras; la fé sincera; el amor tranquilo; el valor temerario, todo, en fin, lo que constituye el alma de Extremadura.

Y supo hacer eso en forma tal, que las gentes, al leer sus versos, creían que eran ellas mismas las que los habían escrito, traduciendo su sentir. Escribió aquellos inmortales cantos en el lenguaje mismo del pueblo, sin rebuscar la frase, sin atildarla, pero dejándole toda la grandeza y melodía que naturalmente tiene el habla extremeña.

Yo no puedo escribir técnicamente de las bellezas de este habla, que tiene en sus inflexiones, en sus giros, en su fonética todos los matices y graduaciones necesarios para expresar exactamente los diversos estados de alma. Así y todo, y haciendo protesta de mi ineptia, digo que el habla popular extremeña es la que más se acomoda á la lírica, la que más dulcemente impresiona, cuando canta sus versos amores, dulces nostalgias, cuando, iracunda, expresa el odio y las tempestades más bravias que atormentan al corazón.

Galán llegó al pueblo de un modo natural, sin artificio; y lo mismo en sus poesías extremeñas que en las escritas en castizo castellano, huyendo del gongorismo pedante y risible (modernismo del siglo XVI) de los poetas afectados, canta con soberana majestad, rebosante de naturalidad y sencillez, los más diversos afectos y sentimientos; sin verse obligado á echar mano de otros elementos que los que le ofrece el lenguaje del pueblo, sin que por eso falte elegancia, pureza, variedad, fluidez y vigor á sus composiciones.

En *Extremeñas* hay cien ejemplos de este aserto.

¿Cuándo ni cómo, ha podido nadie expresar con más vigor, con más sentido dramático una amenaza, inferida á los que pretenden herir al aldeno de *Embargo*, profanando el lecho de la muerta amada?

«Señol jue: que nenguno sea osao
de tocali á esa cama ni un pelo
porque aqui lo jinco
delanti usté mesmo!»

¿Dónde hay más dulce melodía, que la que brota en cadencias acariciadoras del canto sublime *El Cristu Benditu*?

«¡Éjame lo pronto para zarandalo!
¡Éjame el mi mozu pa que yo le meza,
pa que yo le canti,
pa que yo le duerma,
al ton de las guapas
tonás de mi tierra
continás y dulcis
que paecin sumbios de abeja,
ruios de regato
ai-i de alaméa,
sonsoneti del trillo en las miesis
rezumbal de mosconis que vuelan.»

Por eso Galán triunfó rápidamente; de ahí su mérito extraordinario, él que sin efectismos, con los solos, al parecer despreciables elementos del habla vulgar, llegara á componer la más dulce música que escuchara el pueblo jamás.

No he pretendido más que apuntar la idea, pues otra cosa no consiente ni mi cultura ni el espacio de que puedo disponer.

Y en resumen, puede afirmarse que por solo este hecho de haber logrado llegar al pueblo, y hacerle gustar las mieles de tan sana literatura, determinando á la par justo desdén por las infames coplas, estragadoras de todo lo noble del alma campesina, por solo esa victoria, merecería Galán el homenaje de admiración y cariño, que le ofrecen Castilla y Extremadura.



Al Poeta

por CÁNDIDO R. PINILLA

En medio de los campos
que hasta tocar al cielo se dilatan
en la línea indecisa
de las grises borrosas lontananzas;
delante de su choza,
su templo y su morada,
cantaba noche y día
como las aves junto al nido cantan.
Al eco de su voz, dulce y sonora
como el rumor de las corrientes aguas,
florecían los yermos
de las llanuras áridas,
palpitaban de amor los corazones,
trocábase el dolor en esperanza,
nacían en el cielo más estrellas
y otros santos amores en el alma...
y para oír su canto
los cielos y la tierra se juntaban.

Mas ¡ay! que un día triste,
un día que nació sin alborada,
no pudiendo la alondra
alegrar con sus himnos la mañana,
murió el tierno poeta,
en cuyos dulces labios aun vibraban
las últimas estrofas
de sus sencillas cántigas.
Poblóse el aire de ayes,
brotaron de los ojos dulces lágrimas,
y quedóse la tierra
triste y desconsolada,
sumida en el silencio, que es á veces
elocuente plegaria,
y esperando que el cielo
de otro poeta la merced le haga;
otro poeta como aquél, que cante
fé y amores, consuelos y añoranzas,
el himno de los campos,
la canción de las almas.

Poesías y versos

por E. DE CASTRO



SIEMPRE un placer inmenso contribuyendo más ó menos modestamente á honrar la memoria de Gabriel y Galán; y como entiendo que el más grande homenaje que se puede tributar á toda persona, consiste en ser con ella sincero, no he de hacer en este caso traición á esa mi manera de pensar.

Entre los muchos y muchos escritores que hacen versos, es tan reducido el número de

los poetas, y los versos sin poesía son tan empalagosos, que yo he llegado á odiar los versos, tanto que paso por alto cuando leo los pasajes sujetos á ritmo y medida, porque raras veces se encuentra poesía en ellos.

Por eso yo no conocía á Galán como escritor y menos como poeta. Pero cuando he visto que es admirado por muchos, he leído yo algunas de sus poesías y se ha despertado en mí hacia él un gran respeto, más que respeto veneración.

Gabriel y Galán fué poeta, tuvo un alma grande y delicada, por eso su memoria vivirá eternamente, deleitando á unos con su delicadeza y haciéndose admirar por sus grandezas.

El poeta y el hombre

por LARRAÑAGA



NO voy á hablar del poeta; esa sería tarea pretenciosa y temeraria, estando su nombre en tan justa altura y yo en el montón anónimo tan merecido.

Tratar del homenaje que se le prepara, tampoco es mi propósito, que en él andan manos expertas y talentos reconocidos.

Pero no decir nada de Gabriel y Galán, el llorado salmantino, hallándome diariamente participando en EL CASTELLANO de la admiración que siempre en él se sintió por el vate ilustre; callar, cuando vivo está aún el recuerdo del afecto que en esta casa se le profesaba y al que Galán correspondía acabada y cariñosamente, podía parecer algo como una indiferencia ó un desvío imperdonables.

En Galán admiraba yo tanto como al poeta al hombre de sentir charro, de alma grande y sencilla. Como elemento purificado y sano, virtud inapreciable en estos tiempos de mentidos afectos, apenas lanzó sus primeros cantos, conquistó la simpatía y el querer de los buenos; el P. Cámara, Pulido, Unamuno, Maldonado, Pinilla, Pardo Bazán, todos los que saben y sienten, todos los que sin volver la vista al pasado fueron y van derechos y sin desfallecimiento por el hermoso camino de la cultura patria, acogieronle fraternalmente, brindaronle esa sincera amistad que solo existe en los que producen y enseñan con un desinterés admirable.

El recuerdo de Galán no poeta prodúceme mucha pena, que la pérdida de un hombre como él, con todas las condiciones de bueno, siempre daña las esperanzas que en lo porvenir tenemos puestas nosotros los medianos.

Para los que hoy honran su memoria, honrándose á la vez, allá van mis simpatías y mis respetos; para el admirable cantor de nuestras costumbres castellanas, un lugar en el corazón, hondo, muy grande, donde pueda conservarse, sin recelo de que se borre el recuerdo de sus hermosísimas producciones.

Después de la muerte

por FEDERICO DE ONIS



Si el poeta ve desde el cielo las cosas de la tierra, debe estar triste y apenado.

Primero fueron los hombres de alma antipoética, hecha de pasta de garbanzo, los conspicuos, los hombres de la política, los fariseos y doctores de la ley, los que se acercaron, hozando su cadáver, para después hablar de él, fingiendo dolor por su muerte; ellos, que no creen en la poesía, que ni siquiera le leyeron.

Después fueron los mercaderes, los que comerciaron á costa de su nombre y que también fingieron llorarle, pensando en el negocio.

Luego fueron los eruditos, antipoéticos también; los clasificadores, que casi se alegraron de su muerte porque era un ejemplar más de su colección, y le cogieron como á un insecto, le atravesaron con un alfiler, y le clavaron en una caja de cristal, para después ponerle en la Historia de la Literatura, con un papelito encima donde se explica cuándo nació y murió, cuántas poesías escribió, y á qué escuela pertenecía.

Después fueron los fanáticos, los que quieren usarle como estandarte de discordia, para fines mundanos.

Y todos le llaman *suyo* y quieren apropiárselo.

¡Mentira! Porque todos ellos son antipoéticos; y ninguno comprende al poeta, ni éste escribió para ellos seguramente.

¡A todos esos es á los que hay que echar á latigazos del templo de la Poesía!

En cambio el poeta, si ve desde el cielo las cosas de la tierra, debe estar alegre y satisfecho.

Porque habrá visto á veces á algún joven, en el retiro de su cuarto, sintiendo la poesía en sus versos mudarle el alma; á algún creyente repitiendo en voz baja sus versos como una oración; á alguna muchacha, hablándole al alma sus poesías de amor; á algún labriego cantando sus coplas mientras trabaja en los campos; á los mozos del pueblo cantando sus quintillas mientras rondan las rejas; á los niños de las escuelas leyéndole con sus labios infantiles.

Habrá visto muchas veces las páginas de los libros, sus poesías envueltas en alientos sudorosos de pechos agitados; miradas por arjos dilatados radiantes; todo lo que es poesía, todo lo que es amor.



El Castellano

Leyendo el Extraordinario

por JULIO ROJO

Un editor—*Decididamente, todo está muy malo. ¡Y con éste se hubiera podido hacer negocio!*

Un periodista.—*¡Cómo le hemos puesto! de perfil, de frente, por detrás. Ahora de canto...*

Un republicano.—*¡Pscht! Ni siquiera una Oda á la Democracia (!)*

Un práctico.—*¡Parece mentira que haciendo aletas se logre tal éxito!*

Una mujer.—*Así debían ser todos los poetas.*

Un clerical.—*Se me antoja que á éste ya me le iban cambiando.*

Un estudiante.—*Con esta cochina ciencia cuesta más trabajo subir...*

Un Beocio.—*Con todo y con esto el pan sigue por las nubes. Pero en fin, hay que entretenerse.*

Un Ateniense.—*¡Ah! Solo teniendo grandes poetas merece un pueblo la existencia como tal y logra perdurar en la Historia.*

Objetos para escritorio y dibujo
Tarjetas postales
Fotografías de Salamanca

PLAZA MAYOR, 33

Imprenta y Librería de
RAMÓN

Imprenta de Almaráz y Comp.^a—Zamora, 19

Banco Vitalicio de España

Sociedad Anónima de Seguros sobre la Vida á prima fija

Capital social.	Plas	15.000 000
Reserva, en 31 de Diciembre de 1903.	»	17.638 509 61
Capitales asegurados por diferentes conceptos desde la fundación de la Compañía hasta 31 Dbre. 1904.	»	417.209.151 76
Pagado á los asegurados hasta igual fecha.	»	30.758 545 62

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales pagaderos á la muerte del asegurado ó á un plazo determinado para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas y compra de usufructos y nudas propiedades.

Representaciones en toda España

Domicilio social: Ancha, 64 — Barcelona.

Delegado en Salamanca: Don Manuel Peralta; San Pablo, 66.

Número 4 Isla de la Rúa — Número 4

CORTE ELEGANTE Y ESMERADA CONFECCION

Grandes novedades para la temporada de verano.

Extensos surtidos en toda clase de géneros para caballeros y niños desde los precios más ínfimos.

Extensos surtidos en toda clase de géneros para caballeros y niños desde los precios más ínfimos.

de Tomás Benito

Gran Sastrería

ZAPATERIA de *Eustoquio Romero Alvarez* -- Dr. Riesco, 7 y 9 Salamanca.

Se están construyendo preciosos calzados de fantasía, de color, para la próxima temporada.

Novedad Elegancia Buen gusto.

Centro-Pensión Mañes

— para alumnos oficiales de las Facultades é Institutos —

Director propietario: D. JOSÉ MAÑES CASAUX

— CALLES DEL SILENCIO 1, y TOSTADO 1—SALAMANCA —

Este acreditado centro docente instalado en punto céntrico muy próximo á las Facultades é Institutos ha conseguido sorprendentes resultados en la enseñanza debido á su régimen especial, á la continua aplicación de todas las asignaturas constitutivas de las diferentes carreras que pueden cursarse en esta Universidad.

La Casa-Colegio consta de espaciosas é higiénicas habitaciones; salones de estudio y comedores; amplias clases distribuidas entre las dos casas, **Silencio 1, y Tostado, 1,** comunicadas á este objeto, formando así un solo edificio de grandes dimensiones.

El Profesorado consta: de Licenciado en Sagrada Teología (Capellán), Doctores y Licenciados en Letras, Ciencias, Derecho, Medicina, Perito Mercantil, Auxiliares facultativos de Obras públicas y Maestros Superiores de 1.^a enseñanza.

Los alumnos son acompañados á las respectivas clases oficiales por los Inspectores y á todos se les explica cada día la lección que al siguiente han de dar en el Instituto ó Facultad.

En la Escuela que á cargo del acreditado profesor central se estableció en este Centro, se siguen obteniendo rápidos progresos, explicándose en ella la primera enseñanza y la preparación para ingresos en Normales é Institutos.

Continúan las clases de preparación especial para los alumnos que deseen obtener el grado de Bachiller en el próximo Junio.

Exactitud y formalidad en las cuentas estrictamente ajustadas al Reglamento.

Siendo este Centro el más antiguo en su clase en esta capital y el que en todos los cursos ha tenido mayor número de alumnos que todos los demás Colegios, lógico es suponer que también ha obtenido los más brillantes resultados.

Se admiten internos, medio pensionistas y externos vigilados, desde seis años en adelante.

Alimentación VERDAD, sana, abundante y nutritiva como lo tiene acreditado este Centro.

Prévia autorización se formalizan toda clase de matriculas para los centros oficiales. — **Pídanse detalles y Reglamentos al Director:**

